

TEMA LIBRE

ALVAREZ DE CASTRO

Cuántas veces, amigo soldado, hemos pasado delante del obelisco que hay en la Cuesta del Castillo y hemos leído la leyenda que dice: AL GENERAL ALVAREZ DE CASTRO, DEFENSOR DE GERONA, MUERTO EN ESTE CASTILLO.

PASAJERO, DESCUBRETE Y PIENSA EN LA PATRIA; y sin embargo no sabemos más de este invicto general que lo que hemos transcrito.

Por eso hemos pensado, dar a conocer en este artículo de FE Y PATRIA, a grandes rasgos ya que el poco espacio de que disponemos nos obliga a ello, la figura de este héroe de la Independencia Española.



MARIANO ALVAREZ DE CASTRO, nació en Burgos de Osma en 1749. Desde su infancia, su vocación por las armas es notoria y aún muy joven ingresa en el Ejército. Figura como oficial de las guardias españolas durante el sitio de Gibraltar en 1787; en donde empieza a revelarse como militar de gran tesón y valentía. Distinguióse en la guerra con Francia en el año 1794; y uno a uno va subiendo los escalones del generalato por méritos de guerra.

Pero todos sus méritos, paldiecen al compararlos con su brillante comportamiento y bizarría durante el segundo sitio de la Inmortal Gerona, de la que era Gobernador, en la guerra de la Independencia.

Un ataque por sorpresa y un sitio serio a la ciudad, habían fracasado ante el valor de las tropas españolas y, en Marzo de 1809, las tropas napoleónicas han tomando uno a uno los pueblos circundantes a la plaza y a últimos del mismo mes el general francés Saint-Cir, al frente de 18,000 hombres acampaban a la vista de la ciudad.

Alvarez no se ha dormido; mientras tanto, ha acumulado víveres y municiones y repara a medida

de lo posible las defensas de la capital, ya de sí y debido al anterior sitio de la ciudad, muy quebrantada, y consecuente del peligro al ver los estandartes imperiales franceses frente a la plaza ordenó publicar un bando que decía: «SE IMPONDRÁ PENA DE LA VIDA EJECUTADA INMEDIATAMENTE A CUALQUIERA PERSONA SIN DISTINCION DE CALIDAD NI CONDICION QUE HABLARE DE CAPITULAR O RENDIRSE».

GERONA 1.º DE ABRIL DE 1809.»

Y mientras tanto van pasando los días en espera angustiada y uno y otro enemigo se aprestan a la lucha.

El día 2 de Julio, el General francés ante la desproporción numérica de los bandos, ya que a los 18,000 hombres de los franceses bien armados y pertrechados solo se opone el gran corazón de 5,615 españoles; manda un emisario con un escrito intimando a la rendición de la plaza.

Pero Saint-Cir desconoce el temple del gobernador y defensores de Gerona, el cual contesta al emisario francés con el siguiente escrito:

Continuará en el número próximo

HABLA EL CONSILIARIOPREPARAR LOS CAMINOS...

Hay un año solar, que es el tiempo que tarda la Tierra en recorrer su órbita alrededor del sol.

Pero los cristianos tenemos, además, otro año, el tiempo que tarda la Iglesia en recorrer su órbita alrededor de Cristo. El año litúrgico -este es el nombre- no es otra cosa que la manifestación de Cristo en la Iglesia y en el alma fiel. Es el cielo divino en que se reflejan todas las obras de Dios. La primera fase de este Año es el Adviento, que significa: Advencimiento. ¿y quien a de venir? El Señor.

Este tiempo está iluminado por los más bellos resplandores de la esperanza. ¡Con qué impaciencia aguardaban los santos del Antiguo Testamento!

Sus gritos inflamados suspirando la venida del Mesías, repercuten hoy en nuestros templos y nos dicen ¿cómo estáis inactivos? ¡Así recibiréis al Salvador!

Hemos de pensar que asistimos a un drama en el cual se juega nuestro propio destino. No se trata solamente de evocar un episodio histórico. El Adviento no es una simple conmeración: es el estado normal de todo buen cristiano.

A prepararnos pues, llenos de santa inquietud, limpiando ante todo nuestra alma de toda mancha de pecado y repitiendo la oración que la Iglesia pone en nuestros labios durante estos días: "Ven Señor a visitarnos en la paz, para que nos alegremos delante de Ti con un corazón perfecto".

Vuestro Capellán